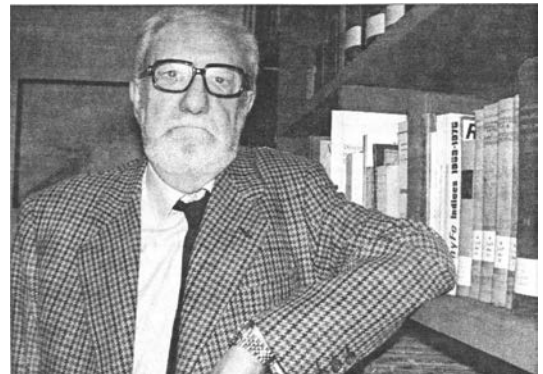


# Antonio Pereira se autodefine como "una especie de activista del cuento"

DAVID CARRERA

El escritor Antonio Pereira, que ayer fue el protagonista en la tribuna literaria del Ateneo de Santander, destacó que el cuento, género al que ha estado estrechamente ligado durante su trayectoria como autor, ha estado desconsiderado tanto por la crítica como por el público, sin embargo apuntó que en la actualidad existen atisbos de un cierto resurgimiento del cuento dentro del espacio de la narrativa.

Antonio Pereira, quien durante su conferencia habló del proceso creativo en su obra y su experiencia personal como escritor, aunque dijo que "todo ello son teorías... eso me suena un poco serio, como una especie de erudición", explicó que este resurgir del cuento en España está relacionado con la edición de cuentos infantiles, ya que en su opinión en este país ha habido siempre una confusión "porque cuando se habla de cuentos se piensa en niños". Una costumbre errónea ya que a su juicio el cuento es un género cultivado también para adultos y con una gran tradición en otros países, sobre todo en Latinoamérica, donde situó como ejemplo los relatos de Borges.



Respecto a la necesidad entre la gente de que le cuenten historias como principal causa de esta recuperación del género, Pereira, quien se declaró "una especie de activista del cuento", reconoció que en la actualidad hay un buen número de cuentistas y de cultivadores de la narrativa y sobre todo destacó que desde siempre ha habido la necesidad de que le cuenten historias a la gente, lo que ocurre es que el público se ha decantado por la novela para saciar esta necesidad. Para Antonio Pereira la riqueza de la novela es equivalente a la del cuento porque en su opinión "posee esa cualidad para que el lector conviva con esos personajes". A diferencia del cuento, que, dijo, "es una pieza para leerla de una sentada". Por ello, hoy en día, aseguró que el cuento puede ser un género recurrente para ese público

lector que no dispone de suficiente tiempo para leer una novela.

A pesar de tratarse de un género más corto, según el escritor, curiosamente requiere de cierta complejidad para leerlo, precisamente porque el lector debe tener esa habilidad para salir de una historia y entrar en otra "debe ser cómplice para entrar y salir rápidamente en cada relato".

En este sentido, Pereira, afirmó que "está de moda" el microrrelato, una variante según apuntó interesante pero que calificó como "cuentecillos de seis líneas, en los que muchos de ellos no son más que ocurrencias que no tienen trascendencia o la trascendencia que puede llegar a tener un cuento". Respecto a los mandamientos de Horacio Quiroga y la máxima de tomar un autor y seguirle hasta el final, manifestó que "ni hablar, yo jamás seguiría a nadie incondicionalmente". Según Pereira, que en la actualidad está trabajando en unos relatos en los que "se funden casi con las memorias" debido a lo que calificó como "una peligrosa inclusión del autor en el propio cuento", declaró que la tendencia general es el mencionado relato breve.

Un género que reconoció que tiene difícil su persistencia en un mercado editorial "tremendamente mercantilizado" en el que dijo que "no hay manera de competir. Y es que para el escritor la literatura ya estaba desvirtuada en la época de Valle Inclán cuando se repartían las novelas por entregas, aunque "al final la gran literatura acaba imponiéndose".